

LUGARES, ESPACIOS Y MOBILIARIO LITÚRGICOS

El Presbiterio: Es el espacio alrededor del altar que está reservado a los presbíteros (sacerdotes) y a quienes les ayudan o acompañan durante la Eucaristía u otras celebraciones.

La Nave: Es la parte de la Iglesia que corresponde a los fieles.

La Sacristía: Sala adjunta al templo en la cual se guardan los ornamentos y objetos necesarios para el culto y es el lugar donde los ministros se revisten.

El Altar: Lugar donde se celebra la Eucaristía. Nos recuerda el sacrificio de Jesús. En medio del altar antes se ponía una piedra cuadrada llamada **El Ara** y contenía reliquia de santos, y encima del Ara se extendía el corporal (en algunos templos aún se conserva).

La Credencia: Mesita que se coloca al lado del altar o en el fondo del presbiterio, en ella se pone lo necesario para la Misa: El cáliz, la patena, las vinajeras u otros elementos que se van a necesitar durante la celebración de la Santa Misa.

El Ambón: Es donde se coloca las Sagradas Escrituras. Es también el Lugar destinado a la proclamación de la Palabra de Dios.

La Sede: Asiento del sacerdote que preside (quien celebra).

La Cátedra: Asiento elevado desde donde preside el Obispo (por lo general en la Catedral)

El Crucifijo: En la Iglesia o llevado en procesión nos recuerda la muerte de Jesús en la Cruz para salvarnos.

El Sagrario o Tabernáculo: Pequeño armario artísticamente trabajado en el que se guarda el Santísimo Sacramento (o sea las hostias consagradas, que es Jesucristo mismo)

La lámpara del Santísimo: Esta cerca del Sagrario, que encendida permanentemente, indica la presencia del Señor Sacramentado.

Los candelabros: Utensilios que se emplean para poner las velas o cirios.

El Vía Crucis: Son catorce cruces de madera (o de otro material) adheridas a otros tantos cuadros y clavadas a regular distancia en los muros del templo. Representan las estaciones del camino de la Cruz.

Fuente Bautismal: Lugar donde se bautiza.

El Confesionario: Es un pequeño recinto, generalmente de madera, con una puerta y dos ventanas que tienen rejillas: en él se instala el sacerdote para atender las confesiones.

Lugar de los cantores o del coro: Constituye una parte de la comunidad de los fieles y que en ella tienen un oficio particular; donde sea más fácil el desempeño de su ministerio litúrgico: alabar a Dios cantando.

Las sillas o banquitos: Lugar destinado para los acólitos y se encuentran cerca de la sede del sacerdote.

PAÑOS O LIENZOS Y OTROS OBJETOS LITÚRGICOS:

El Corporal: Es el lienzo bendecido y cuadrado de lino blanco, de 30 x 30 cm. doblado en tres a lo largo y en tres a lo ancho. El celebrante lo extiende sobre el altar durante la Misa, colocando el Cáliz y la Patena. Sobre él descansa siempre el Copón que contiene el Santísimo Sacramento. Nos recuerda al Santo Sepulcro, que guardo por tres días el cuerpo del Señor. Su mismo nombre nos indica que toca el cuerpo de Jesús.

El Purificador: Es un paño de 30 x 30 cm., doblado en tres a lo largo y en dos a lo ancho, sirve para limpiar o purificar la patena, el cáliz, el copón o el portaviático, y sirve también al celebrante para limpiarse los labios o los dedos después de la comunión. Se le reconoce con facilidad porque lleva una cruz en el centro.

La Palia: Es un paño o lienzo rígido y reforzado, de 15 x 15 cm., forrado en tela blanca y lisa por un lado y bordada o adornada por el otro. Sirve para tapar el cáliz y la patena, cuando contiene vino consagrado o no, para evitar la contaminación externa. La palia es cuadrada y suele llevar entre ambas telas un cartón. Antes se utilizaba también la **hijueta** (que era una palia más pequeña) desde el ofertorio, hasta la comunión.

El Cáliz: Es la copa en la que se coloca el vino con el poquito de agua que se ha de consagrar en la Misa.

La Patena: Es el objeto redondo, de metal u otro material, donde se coloca la hostia grande que se ha de consagrar.

El Copón: Donde se guardan las Hostias Consagradas (que luego se reservará en el Sagrario) para la comunión de los fieles.

El Atril: Sirve para colocar abierto el Misal y así facilitarle al celebrante su uso durante la Misa.

Las vinajeras: Sirven para colocar dentro el vino y el agua, que se utilizarán en la Misa.

La Custodia u Ostensorio: Se utiliza para la exposición del Santísimo Sacramento para la adoración pública de los fieles.

EL Viril o luneta: Es una cajita redonda de vidrio digno en que se coloca el Santísimo para ponerlo en la Custodia, para la exposición.

Las crismas: Son los vasos o depósitos destinados a conservar los Óleos Santos: El Santo Crisma, el óleo de los Enfermos y el óleo de los Catecúmenos. Cada uno suele llevar grabadas sus iniciales.

El Portaviático: Es una cajita circular, sirve para llevar la Santa Comunión a los enfermos y ancianos. (Es recomendable que los Ministros Extraordinarios de la Eucaristía usen corporal para su ministerio y purificador)

El Acetre o Calderilla y el Hisopo: Ambos se utilizan para la aspersion durante la Misa (en el Acto Penitencial) y las diferentes bendiciones.

Relicario: Donde se guardan las reliquias de los santos para la veneración de los fieles.

La Cruz Procesional: Que se lleva al inicio de una procesión, por ejemplo para una celebración solemne.

El Turíbulo y la Naveta: En el primero se queman los carbones y en el segundo se lleva el incienso, el humo que se eleva simboliza la oración de los fieles llegando a Dios. También es signo de purificación antes de alimentarnos de Jesucristo mismo.

El Cubrecáliz - Bolsa de los corporales: Servían para cubrir el cáliz y guardar los corporales; se utilizaban de acuerdo a los tiempos litúrgicos. El primero era de la misma tela de la casulla. (en algunos lugares todavía se usan).

Las campanillas: Sirven para llamar la atención de los fieles y para recordarles los momentos solemnes en la Santa Misa, como en la consagración o durante el gloria de la Vigilia Pascual.

El Palio: Es un toldo de forma rectangular, con cuatro palos que ayudan en su correcta extensión, que se utiliza para la procesión con el Santísimo Sacramento en la Solemnidad de Corpus Christi.

El Agua Bendita: En muchos templos se pone a la entrada, para que las personas con ella se hagan la señal de la cruz, recordándoles que entran a la Casa de Dios a celebrar como bautizados, es decir como Sacerdotes, Profetas y Reyes, como miembros del Pueblo de Dios. Se usa también en la Misa durante el acto penitencial con la aspersion, preferentemente en los tiempos litúrgicos de Adviento y Cuaresma

El Manutergio: Es el lienzo con que el celebrante se seca las manos después del lavado de las manos al terminar la presentación de las ofrendas. Se le reconoce fácilmente porque lleva siempre una cruz en el extremo derecho.

Los manteles del altar: Son lienzos que cubren el altar y caen por los lados. Sus colores varían de acuerdo a los tiempos litúrgicos.

VESTIDURAS Y ORNAMENTOS:

El Alba: Es la túnica amplia que cubre al celebrante de arriba abajo y que a veces se sujeta a la cintura con un cingulo. **Alba** en latín significa blanco, de ahí que simbolice la pureza de corazón que el sacerdote debe llevar al altar. Nos recuerda la túnica blanca que el rey Herodes puso a Jesús como burla para tratarlo como loco. El alba ha ido teniendo cada vez formas más estéticas de manera que ya no requiere de **amito** (que se ponía el sacerdote sobre la espalda, recordando el velo con que cubrieron el rostro a Jesús para golpearlo dándole bofetadas) ni de **cingulo**.

La Estola: Es una banda o faja larga y estrecha de tela que el sacerdote se coloca en el cuello. Puede dejarse suelta o sujetarse con el cingulo. Nos recuerda las sogas con las que Jesús fue arrastrado hasta el monte calvario. Antes el sacerdote se ponía en el brazo izquierdo **El**

Manípulo, que recordaba los cordeles o sogas con que Jesús fue atado a la columna para ser azotado.

La Casulla: Es una especie de poncho con una abertura en el centro para introducir la cabeza. Es la que el sacerdote se pone encima de todos los demás ornamentos y sólo lo usa para celebrar la Eucaristía. Nos recuerda la capa de púrpura que le pusieron a Jesús para tratarlo como rey de burla. Simboliza la caridad que ha de tener el sacerdote en todas sus actitudes.

El Cíngulo: Su nombre deriva del latín cingulum, que significa cinturón. Es el cordón que se amarra a la cintura y sirve para adaptar el alba al tamaño del sacerdote. Significa la soga con que Jesús fue atado al ser tomado preso en el huerto de Getsemaní. Desde sus inicios ha simbolizado continencia y castidad.

El sobrepelliz o Roquete: Es un alba recortada que llega hasta la rodilla, con bordes de encaje y mangas anchas. Se usa para la administración de los sacramentos, bendiciones o entierros. Por lo general se pone sobre la sotana y hábitos religiosos.

La Capa Pluvial: Cubre toda la espalda del sacerdote y llega hasta cerca del suelo, sujetándose por adelante con un broche. Se usa en la procesión y bendición con el Santísimo Sacramento y en las Procesiones.

El Humeral o Paño de hombros: Es un velo, parecido a una chalina, de unos 2 metros de largo por más o menos medio metro de ancho, que cubre los hombros y los brazos, y con el cual el Obispo, Sacerdote o Diácono se envuelve las manos para tomar la custodia. Se usa en las procesiones y bendiciones con el Santísimo.

La Dalmática: Es una especie de casulla con mangas usada por los diáconos.

LOS LIBROS LITÚRGICOS:

La Biblia o Sagradas Escrituras: Es la Palabra de Dios.

El Misal Romano: Es el libro del Altar que contiene las oraciones y los textos de la Santa Misa que corresponde a la celebración.

El Leccionario: Contiene las lecturas bíblicas que se usan a lo largo del año, o según las circunstancias. Es el libro del ambón. No se coloca sobre el altar. El dominical o de las lecturas dominicales es de color rojo y el diario o de las lecturas diarias es de color verde.

El Orcional: Contiene la oración de los fieles.

El Manual litúrgico: Contiene el desarrollo de las celebraciones de los sacramentos.

El Ritual: Sirve de guía a los sacerdotes para las procesiones y distintas bendiciones.

El Catecismo: Contiene la doctrina cristiana, es decir toda la enseñanza en síntesis que Cristo nos dejó en su Iglesia. Resume lo que todo buen cristiano católico debe saber, es decir lo que debe creer, hacer, recibir y pedir.

El pontifical: Contiene el texto y las rúbricas de ciertas funciones y celebraciones solemnes reservadas a los Obispos, tales como la confirmación, la ordenación diaconal y sacerdotal, la

ordenación y consagración episcopal (de los obispos), la dedicación (o consagración) de templos, etc.

El Calendario Litúrgico (llamado también Ordo): Contiene las citas de las lecturas bíblicas de todo el año litúrgico, los tiempos litúrgicos, las fiestas, etc.

Liturgia de las horas (llamado también Oficio Divino): Es el libro (o libros si se tienen los cuatro) con los salmos y otras oraciones para las distintas horas del día. Lo utilizan los sacerdotes, religiosos(as) y los laicos que lo deseen. En ellos también se señalan los tiempos litúrgicos, las fiestas y solemnidades del Señor, la Virgen y los santos. Comúnmente también recibe el nombre de **Breviario**.

INSIGNIAS EPISCOPALES (DISTINTIVOS DE LOS OBISPOS):

La Mitra: Es una especie de gorro con dos puntas en la parte superior y dos tiras de la misma tela que cuelgan por la espalda. Lo lleva el Papa, los cardenales, los obispos y otros prelados (como los abades de monasterios: superiores). Significa la mayor santidad en que deben vivir los que lo llevan, puesto que son los sucesores de los apóstoles y tienen la plenitud del sacerdocio. Antes sólo el Papa usaba **la Tiara**, llevándolo en las procesiones y otras solemnidades (eran tres coronas en una sola, con la forma típica que usaban los emperadores o monarcas. Simbolizaba los tres poderes que tenía el Sumo o Romano Pontífice: **el poder divino, el espiritual y el temporal**).

El Báculo: Es el bastón o cayado que utiliza el Obispo. Simboliza su misión de pastorear, velar y cuidar la vida espiritual de la Iglesia local o particular (llamado también Obispado o Arzobispado) que se le ha confiado. Por eso el Obispo ante todo tiene que ser verdadero Padre y Pastor.

El Solideo: Es un pedacito de tela de forma redonda y cóncava que cubre la coronilla. El Papa lo usa de color **blanco**, los Cardenales de color **rojo** y los Obispos de color **morado**. Significa para quienes lo llevan la constante bendición y asistencia divina. Se sacan en presencia del Santísimo (por ejemplo durante la misa al comenzar el prefacio. Por eso el nombre solideo: sólo ante Dios).

El Anillo: Significa la unión del Obispo con la Iglesia. Les recuerda la unión de Cristo con su Iglesia.

El Pectoral: Es la cruz que los Obispos llevan sobre el pecho; suele contener reliquias de santos. Todos los objetos que usa nuestra Iglesia en sus ceremonias, merecen de nosotros respeto y veneración, puesto que van dirigidas de una manera más o menos directa al culto que todos debemos a Dios.

GESTOS Y POSTURAS DURANTE LA SANTA MISA

De pie: Significa estar listo, atento, mostrar respeto y actitud de liberación. Lo hacemos al inicio de la Misa, en Evangelio, en el Credo, en la Plegaria universal, en el Santo, el Prefacio y algunas oraciones propias.

De rodillas: Significa humildad, adoración ante la grandeza de Dios. Se hace común a partir de los s. XIII y XIV. Significa también penitencia, arrepentimiento, oración y meditación individual. Se recomienda durante la Consagración y en la exposición del Santísimo.

Sentados: Es la actitud adecuada para escuchar las Lecturas y la homilía.

Caminar o ir en procesión: Significa ponernos en el camino del Señor e ir hacia él. Lo hacemos en la Entronización de la Biblia, presentación de las ofrendas, cuando comulgamos y en otros momentos.

Juntas las manos: Es el gesto que nos lleva a concentrarnos para hablar con Dios y escucharlo en nuestro interior.

Manos extendidas: Es una postura orante, que nos recuerda la crucifixión del Señor; indica apertura para recibir lo que Dios nos da. En un comienzo lo hacían todos los cristianos para orar.

Señal de la Cruz: Significa pertenencia a Cristo, pues es la señal de nuestra salvación, que nos recuerda nuestro bautismo real, profético y sacerdotal. Significa también que estamos bajo la protección de Dios Trino. Se usa al inicio y fin de la Misa y de la proclamación del Evangelio.

Venia o inclinación: Significa respeto, reconocimiento y humildad antes la superioridad de Dios. Es **simple** cuando solo se inclina la cabeza y **profunda** cuando se inclina medio cuerpo. El sacerdote lo usa durante la Consagración.

Genuflexión. Significa adoración, respeto, reconocimiento y humildad ante la grandeza de Cristo. Se empieza a recomendar a partir del s. XIV. Es **simple** cuando se dobla una sola rodilla, por ejemplo al entrar al Templo, y es **compuesta o profunda** cuando se doblan las dos, por ejemplo en la exposición del Santísimo Sacramento.

Golpearse el pecho: Significa reconocer con humildad las propias culpas frente a Dios, con pena y dolor por las faltas cometidas.

El abrazo de la paz: Significa el deseo de una bendición total de parte de Dios, entre quienes se dan. Los primeros cristianos lo hacían al final de la liturgia de la palabra y antes de la plegaria Eucarística, cumpliendo así el mandato evangélico: "Antes de presentar tu ofrenda en el altar hay que reconciliarse" (Mt 5,23). Ahora lo hacemos después de la Plegaria Eucarística como una manera de sellar la Eucaristía y preparándonos a la comunión.

Recibir la comunión en la mano: Significa intervención más activa en la Misa. Ya lo hacían los primeros cristianos. La Asamblea Episcopal de 1992 aprobó en el Perú dar libertad a los fieles para comulgar ya sea en la boca o en la mano, dejando a los Obispos que decidan lo más conveniente. Se recibe en la mano izquierda con la mano derecha debajo, ambas bien cerradas y se consume inmediatamente con la mano derecha (el que es zurdo hará lo inverso). Cuando los fieles son pocos se puede dar la comunión bajo las dos especies (Cuerpo y Sangre); y cuando son numerosos solamente el Cuerpo de Cristo, por razones pastorales.

.....
Roberto Campos Alberca